

Olga A. Maccario Nazar

Profesora de inglés

Políticas educativas y construcción de personalidades neoliberales y neocolonialistas

Jurjo Torres Santomé

Ediciones Morata, San Sebastián de los Reyes, 2017

EN SU LIBRO, TORRES ANALIZA LA EDUCACIÓN desde la perspectiva de su función crítica y su capacidad para modificar la realidad, que debería llevar a construir el ser humano utópico y optimista, evitando la seducción de la información cuantitativa y tecnocrática con apariencia de neutralidad y normalidad.

La introducción establece las intenciones del trabajo: “Visibilizar las funciones que en cada momento histórico desempeña el sistema educativo, y cómo estas (...), se acompañan de un currículum idiosincrásico que dota de una determinada selección de contenidos culturales a las distintas áreas de conocimiento y disciplinas, según los intereses del modelo de sociedad pretendido”.

El capítulo 1, “Las intenciones de las políticas educativas oficiales”, hace un recorrido histórico de los diversos sistemas educativos para la construcción de distintas mentalidades según los intereses del poder, y finaliza con las neoliberales, conservadoras y neocolonialistas.

El capítulo “Sentido y finalidades de las distintas áreas de conocimiento en el currículum” explica la vuelta a la disciplina aislada como organizadora del currículum y a la selección de contenidos dependientes de dictados economicistas y que privilegian una visión del mundo excluyente. Interesa su estudio de la función de las evaluaciones internacionales como PISA para fijar contenidos y dinámicas escolares que se subordinan a los dictados de organizaciones e instituciones no escolares como el FMI o la OCDE.

A través de 11 criterios, diferencia en el capítulo 3 entre instituciones escolares públicas y privadas-concertadas y hace una clara apuesta por la enseñanza pública como el lugar donde se construyen identidades inclusivas, espacio privilegiado para aprender a vivir juntos “como personas justas y democráticas”.

El capítulo 4, “Formación del profesorado y educación como proyecto político e inclusivo”, revisa el reduccionismo psicopedagógico en la formación docente que derivó rápidamente en tecnocracia y dejó de lado pedagogías más emancipatorias. Plantea los ejes de formación del profesorado para ser capaz de trabajar con un currículum crítico y optimista.

A pesar de la apabullante revisión de los procesos históricos educativos y el reconocimiento de la fuerza de las corrientes neoliberales, Torres cree posible la puesta en práctica de pedagogías liberadoras para superar “las políticas de intimidación, (...), para que el miedo construido ya desde los

primeros momentos de la escolarización se convierta en característica destinada a desmovilizarla y ceder en sus derechos y responsabilidades”, y se reafirma en los valores críticos de la educación para formar una ciudadanía insurgente. Por dos veces, en la introducción y en la conclusión del libro, grita “¡Otro mundo es posible! ¡Sí, sí se puede!”.